

GACETA DE BELLA ARTE

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA

• • ÓRGANO DE LA ASOCIACIÓN DE PINTORES Y ESCULTORES • •



«Autorretrato», por Dürero. (Museo del Prado)



AÑO XIX === Núm. 336

Madrid, 15 de Mayo de 1928

PRECIO: 50 CÉNTIMOS

LEA

en el próximo número de

GACETA DE BELLAS ARTES

los siguientes artículos:

«EL MUSEO BRITANICO» (I), por P. Câmio.

«LA PINTURA ITALIANA Y EL LIBRO ALEMAN» (II y último), por García Diego.

«UN VILADOMAT», por Joaquín Ciervo.

«LAS REGIONES ESPAÑOLAS», de López Cabrera.



CATALOGO

de la Exposición de Arte Francés e Italiano, celebrada en el Palacio del Retiro, de Madrid

PRECIOS:

Madrid 1'25 pesetas
Provincias 1'50 »

Pedidos a esta
Asociación de Pintores y Escultores
Avenida de Pi y Margall, 18.-MADRID

LA ESPAÑA ARTÍSTICA

Viuda de Angel Macarrón

Artículos para pintores y dibujantes, colores, lienzos, barnices y pinceles, de las mejores marcas. Esta Casa se encarga de recibir y entregar cuadros en las Exposiciones, y de representar a los artistas de provincias

JOVELLANOS, 2 (junto al teatro de la Zarzuela)





«Adoración de los Magos», por Durero.
(Galería Uffizi)

NOTAS DE DIVULGACION

Alberto Durero, escritor de arte

En la magna «Historia del Arte», publicada en francés, bajo la dirección de M. André Michel, trata de Alberto Durero M. Louis Réau (tomo V, I parte). En su sentido sintético, viene a poner de relieve las características de aquel gran maestro, señalándole, conforme a lo que en magistral libro aprecia Wolfflin, como uno de los orientadores del arte alemán hacia modelos italianos. Aunque en esta obra queden rectificadas las conclusiones de la monografía que Moriz Thausing consagró a Durero, no hay por qué menospreciar lo que Thausing mismo apuntó acerca de los escritos que nos ha legado Durero.

Para Réau, la quinta esencia de la doctrina dureriana, se condensa en las siguientes palabras: «Mira atentamente la naturaleza, sin que jamás te apartes de ella, con la vana esperanza de que encontrarás por ti mismo cosa mejor. En verdad, el arte está escondido en la naturaleza; lo poseerá quien pueda extraerlo».

A imitación de los italianos, propúsose Durero establecer por medidas las proporciones normales del hombre y del caballo. Convencido de que hallaría la fórmula matemática de la belleza usada por los antiguos, buscó la solución al problema «con la pasión de un alquimista tras de la piedra filosofal». Bajo la sugestión de Jacobo de Barbari, dióse a los estudios de Vitrubio, en unión de su amigo Pirkheimer. Fruto de sus investigaciones fueron, en 1525, el *Tratado de las medidas* (*Unterweisung der messung*) y cuatro *Libros de proporciones*, que al morir dejó inéditos. *Alimento de aprendices pintores* (*Dic speis der ma-*

lerknaben) intitulaba al plan de una obra, mucho más vasta, que habría de ser una verdadera enciclopedia de la pintura. «Quería arrancar la enseñanza de la pintura—añade Réau—del empirismo de los talleres. Soñaba con hacer de la belleza un objeto de ciencia, es decir, de medida, poniendo así término al turbador desacuerdo entre los gustos contradictorios de los hombres. Tales especulaciones teóricas, eran nuevas en Alemania; por esas preocupaciones, Durero emparenta con los grandes italianos del Renacimiento: L. B. Alberti y Leonardo de Vinci».

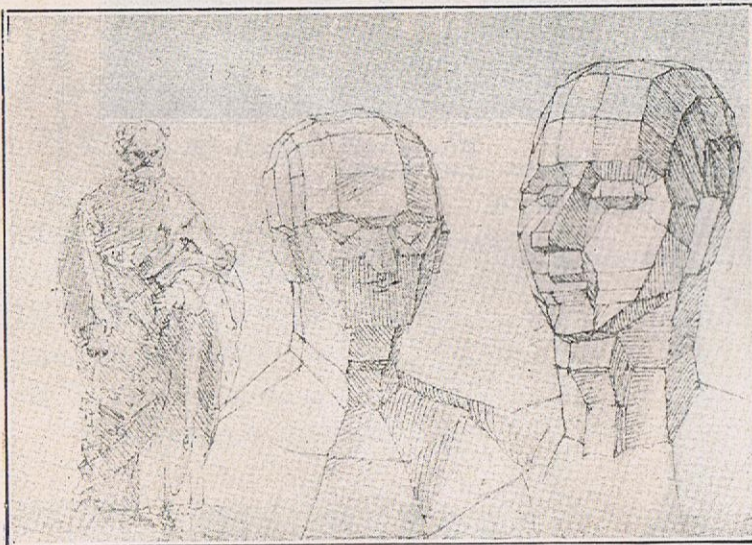
Desde su juventud, trabajaba solicitado por ideales principios del arte. Si hubo contradicción entre su «naturaleza íntima y sus teorías estéticas» nadie le negará el alto valor de haber buscado con fervor y con tortura, la belleza absoluta.

En presencia de Melanchthon, exclamaba cierto día: «Un hombre ignorante se parece a un espejo sin pulimento».

Sus primeros ensayos respecto de las proporciones, datan del año 1500. Así fechado aparece de Durero en el Museo Británico, el dibujo de una figura, en relación con dicha materia.

Thausing menciona a Zahn como el primero que se propusiera estudiar a Durero, en cuanto tratadista de arte, y advierte las dificultades que había en su tiempo, por no existir a la sazón una edición crítica de todas las obras científicas compuestas por Durero. En una delimitación primaria, entre lo que se sabe y lo que merece ser conocido, indica Thausing que las teorías y doctrinas, no preceden a la práctica del arte; por lo que en Durero, antes que el móvil, son la consecuencia de la actividad creadora.

El *Tratado de las medidas, Arte de medir*, o, con más propiedad, «*Ilustraciones sobre la manera de medir con ayuda del compás y de la escuadra, las líneas, los planos y los sólidos, compuestas por Alberto Durero, destinadas a todos los amantes del Arte, e impresas en el año 1525*», contiene un curso de geometría aplicada, vinculada a los *Elementos* de Euclides. En la dedicatoria del libro a Pirkheimer, declara el autor que hasta el presente, «teníase por costumbre en las



«Dibujos», por Durero

comarcas alemanas de hacer aprender el arte de la pintura a muchos mozos bien dotados, enseñándoles sin ningún principio, mediante una práctica diaria. Esos muchachos han crecido en la ignorancia, como árboles salvajes y no tajados...». Durero pretendía dar las instrucciones necesarias a los orfebres, a los escultores, a los canteros, a los carpinteros, como a los pintores. El maestro enseña a la par, sobre la base de las artes del diseño, la teoría de las proyecciones aplicadas al dibujo geométrico y perspectivo, y la de las construcciones geométricas aplicadas a la ornamentación, a la arquitectura, a la escritura, a la determinación de las magnitudes proporcionales. El fondo y el plan general recuerdan la obra *La divina proporción*, del matemático Lucas Pacioli, de quien acaso recibiera las lecciones en Italia el año 1506.

No se entrará aquí en la cuestión de su competencia en matemáticas, en geometría y en perspectiva. Anotaremos tan sólo que aplicó a las artes los conocimientos por él adquiridos. Como particularidad, consignaremos que Durero había construido con la escuadra y el compás las letras del alfabeto antiguo y las del gótico, que aprovecharon los calígrafos; Juan de Ycior en su obra (Zaragoza, 1529), y Wolfgang Fugger (Nuremberg, 1553).

No se ofrece en Durero oposición de principios entre el gótico y el Renacimiento, ambos se concilian en un sistema suyo, al cual obedeció todo el renacimiento alemán. A sus ojos, las formas de la arquitectura, más que el producto de las ideas de un pueblo, son invenciones de algunos maestros inspirados. De ahí que el más digno de ser imitado le parezca Vitrubio, «el viejo romano».

El tratado de *Las proporciones*, consta de cuatro libros; en el primero, se indican las medidas, sirviendo como punto de comparación una fracción de la longitud total del cuerpo humano; en el segundo, su escala asciende a seiscientos grados, igual que la de León Bautista Alberti; en el tercero, las diversas proporciones dadas a las figuras de los dos anteriores, sufren modificación en virtud de reglas determinadas; en el cuarto, se enumeran las flexiones que debe darse a las figuras descritas precedentemente.

El *Alimento de aprendices pintores*, habría de abarcar cuanto concierne a todos los conocimientos útiles al artista. En el esbozo de largo prólogo, que en gran parte corresponde a los años 1512-1513, encierra una serie de pensamientos sobre el arte y sobre las creaciones del arte. Un plan más rudimentario ordena la materia así:

- De la medida de los hombres.
- De la medida de los caballos.
- De la medida de los edificios.

De la perspectiva.

De la luz y de las sombras.

De los colores propios para imitar los de la naturaleza.

Los asuntos fueron en parte tratados en las *Ilustraciones sobre la manera de medir*, y *Sobre la perspectiva*. Un fragmento acerca de la teoría de los colores, existe en uno de los manuscritos de Londres; se cree estuviera destinado al opúsculo relativo a la pintura.

Si por un lado, toma ejemplo Durero de la antigüedad clásica, de otro no se aparta de la naturaleza.

Se ha hecho célebre esta frase suya: el «tesoro misterioso del corazón». Por ella entiende la abundancia de formas dentro de él.

Perpetuo inquiridor, insatisfecho, anheló captar la



«Un pájaro», por Durero. (Museo Británico)

verdad: sin presunción pedantesca, perseveró en el camino de la ciencia para encontrarla. Si no resolvió todas las cuestiones que se le antojaban capitales para el porvenir del arte, quiso, al menos, contribuir a su esclarecimiento.

Alberto Durero para los países del Norte, y Leonardo de Vinci para Italia, resumen el ideal del Renacimiento. En ambos, el sentido del arte no es lo ciego y lo instintivo, sino razón, que en el saber científico se cimenta. Arte y ciencia que, lejos de excluirse, se completan, en la unidad superior del genio.

Albrecht Dürer, grabador

Coinciden en estos días las celebraciones de dos efemérides gloriosas por desaparición terrena de dos genios inmortales: Durero, muerto el 6 de Abril, hace cuatro siglos, y Goya, el 16 del mismo mes, en el pasado, quienes, en dos bien distintos períodos de la historia del Arte, tejen en ella con sus obras maravillosas, la corona de rosas y laurel que enlaza los dos extremos del gran Arte de la incisión en la Europa occidental.

Dos extremos dije, y a ello me remito para concretar



«Grabado», por Durero

la diferencia del espíritu de la varia y vasta producción debida a los dos grandes maestros, del Norte y de nuestra patria, si apartadas por su naturaleza y concepto, unidas en un principio común.

El maestro de la Escuela alemana del siglo XVI, y el de la española del XIX, caminando por distintos derroteros, perpetúan la historia de sus días a través de su estilo personal, que es el nacional de su tiempo. Grabador-pintor, Durero; pintor-grabador, Goya; aquél con el buril sobre el boj y el cobre, y éste, con la punta, la resina y el lápiz craso, sobre el cobre y la piedra litográfica, inmortalizan con bien contrapuestas direcciones la vida de dos países en períodos

de decisiva crisis intelectual y política; ésta desemejante, pero paralela en la grave conmoción de los pueblos: Política religiosa; cambio brusco del ideal en el espíritu creyente; guerra de conciencias: *Reforma*, en aquél. Política social, desmoralización de las costumbres; lucha cruel por la santa independencia; *Patria*, en éste.

¿Y cómo expresa Durero con los buriles el quebranto en la contienda por el ideal de religión?

Espontáneamente. Con la enérgica virtud del destinado al sacerdocio del Arte. Austeramente; rectamente, con melancólico sentimiento de íntima fe.

Profundo pensador; grabador extraordinario; pintor excelso, encarna en su obra múltiple, los ideales y las creencias de su pueblo. Pinta al principio, sin que los pinceles le den el honor pretendido en su tierra, hasta que en su viaje a Venecia el año 1506, ve confirmadas sus enormes facultades de soberano dibujante y colorista, que tan grande influencia habían de ejercer en la vida del Arte. El convento de premostratenses de Strahow, en Praga, guarda en lamentable conservación aquella famosa composición entre las exuberantes de Durero, que resume los esplendores de la decoración en la Escuela veneciana y la razonada imagen de la Escuela alemana, en la Virgen del Rosario, parte principal de la pintura del Fondaco dei Tedeschi, hecha por encargo de los comerciantes germánicos establecidos en la bellísima ciudad del Adriático.

Juan Bellini, el anciano maestro de la Escuela del Véneto; el Dux, el Patriarca, la Signoria en pleno y el emperador Rudolfo II, la admiraron tanto, que motivó los magníficos ofrecimientos que aquéllos le hicieran, instándole a residir allí; y de éste, la adquisición, que fué consumada trasladando a hombros hasta la capital bohemia, la obra maestra del genial Durero.

Nadie fué profeta en su patria.

«Aquí soy un Señor—decía el gran artista a su íntimo amigo Pirkhermer en sus cartas desde Venecia—, mientras que ahí no soy más que un parásito».

Sin embargo, si al fin oyó decir fuera de sus lares que jamás se pintó con colorido como el suyo, no fué ciertamente su pintura, sino sus grabados, los que esparcieron a todos los vientos el talento del inspirado artista. Como en Goya, pintor formidable, fué el grabado—consecuencia de sus elucubraciones mentales—, quien extendió su fama por el mundo.

Las colecciones de estampas de uno y otro, considerablemente multiplicadas por el tórculo en constante

edición, democratizaron la posesión de su obra original, e hicieron el milagro de popularizarla, llegando desde las alturas del noble aristócrata, para quien el cuadro era patrimonio, hasta la modesta mansión del más humilde ciudadano.

Y así, al igual que en las series de los «Caprichos» y de «Los Desastres de la guerra» de nuestro Goya inmarcesible está retratada y comentada toda una centuria, en aquellas otras series en madera, de 1511, conocidas por «La Pasión grande» y «La Pasión pequeña», en relación con sus dimensiones; las quince composiciones del propio asunto grabadas en cobre al año siguiente; las publicadas en el 13 y 14, que conocemos con los títulos de «El Caballero y la Muerte», «El Angel de la Melancolía», «San Jerónimo en su retiro», y tantas otras posteriores, expresión de sombrío dramatismo del genio nórdico, fué sabiamente recogido el concepto teológico y el de turbulencia moral del espíritu de aquellos tiempos difíciles, vividos por quien, como dijo Lutero, «era digno de mirar no más que excelencias».

Durero se relacionó con los primeros personajes de la Reforma, como Goya con los entrometidos de la Independencia, y ambos se inspiraron sólo en la justicia, sin franquear secuacidad a los movimientos. Tal se desprende de cartas y diarios donde, para que el parangón sea completo, las propias manos dejaron escritas las noticias de sus vidas.

El grabado de Durero es fundamental en la evolución del arte de la incisión, pues el concepto vigoroso de su lenguaje lineal, si de tradición gótica—muy siglo XVI, septentrional—, acusa en el realismo de su concepción germánica, el predominio de la forma (a veces extremada en detalle, pero interpretada siempre con seguro trazo de encantadora pureza) sobre la visión luminosa, de expresión menos atendida, en su afán de dar clara noticia de las cosas aún penetradas de oscuridad; mientras la técnica goyesca—muy siglo XX español, aunque mejor fuera decir universal, por este pintor despertada—, es libre, enérgica, despreocupada en no pocos casos a favor de la masa más que de la línea, interesante a veces más por la silueta que dibuja que por el contenido que limita entre misteriosos rayados y aguatinas.

Durero, artista de poderosa facultad imaginativa, des-
envuelta en la fantasía de graves meditaciones, crea un mundo de profundas visiones melancólicas, en el que viven, con espíritu de triste expresión, «El Caballero, la Muerte y el Diablo», o «Las armas de la Muerte», maravillosas decorativas grabadas en cobre y las alegorías del Apocalipsis de San Juan, tales como «San Juan devorando el libro», «La mujer de sol y el dragón de siete cabezas», preciosos dibujos tallados en madera.

En las obras religiosas, enlaza su fe tradicional al carácter fuertemente realista de la interpretación plástica en el arte alemán, y, a la manera ruda con que dispone escenas terrenales, hace populares las celestiales, dándoles aquel calor de vida nacional en que se le ofrece, no sólo la figura humana local, sino los ropajes con que la viste, los accesorios que la acompañan y el escenario en que la sitúa, manteniendo, no obstante, el sentimiento cristiano en la composición de las imágenes divinas. Mas, en lo político, a veces ataca los movimientos eclesiásticos de Roma, dejando advertir simpatía por la nueva disciplina que se intenta.

Los grandes maestros italianos, Miguel Angel y Ra-



«Grabado», por Durero

fael, tributan admiración al artista germano, ocn quien el segundo cambia algunos dibujos originales; Marco Antonio, en su devoción por Durero, llega a falsificar estampas de los grabados de éste; los intelectuales compatrióticos, le colman de atenciones; honores y poderes realzan su encumbramiento a términos de consideración análoga a la que disfrutaron otras cumbres gloriosas como Leonardo y Rubens, por ejemplo; llegando en lo oficial, a ser pintor de cámara del emperador Maximiliano de Austria.

Hijo de Nuremberg, emporio comercial y artístico situado en la ruta de las ciudades confederadas a Ve-

neceia, entonces centro de riqueza y de poderosa atracción, su padre, Albrecht Ajlos, húngaro que germanizó su apellido haciéndose llamar Thürer o Dürer, artifice, y tan pobre que apenas contaba con lo necesario para el sostenimiento de su hogar, el joven Durero, no bien se hubo escasamente cultivado en las primeras letras y abandonado el aprendizaje de platero que su padre le enseñase en principio, se decidió por la pintura, adquiriendo en el taller de Wohlgemuht los conocimientos indispensables para la profesión artística, en pintura de retablos e ilustración del libro, ya multiplicado por el esfuerzo de la imprenta.

Educóse en sus viajes por Alemania, estudiando en Alsacia los grabados de Martín Shongauer, que le inspiraron pasión constante en atención a la presteza del procedimiento gráfico (bien al contrario de lo que después ha venido sucediendo para los que se declaran satisfechos con la rapidez en pintura), amor que mantuvo hasta los últimos años de su vida, en que grabó los famosos retratos de su amigo Pirkeimer, Federico el Sabio, Erasmo y el Cardenal elector de Maguncia, entre otros.

Había estudiado a Mantegna, cuando visitara Italia,



«Cabeza de viejo», por Durero. (Museo del Louvre)

pero, ya formado, no se dejó influir por los italianos, a pesar de la devoción que en él despertase su obra. Visitó los Países Bajos en los días de la coronación



«El padre del artista», por Durero. (National Gallery)

de Carlos V, a la que asistió en Aquisgran, y a su regreso a Nuremberg dedicóse a la composición pintada y grabada, de obras de asunto religioso.

Artista muy culto, publicó también varios trabajos de Perspectiva y Proporciones.

Casóse, y no tuvo hijos. Vivió en la soledad de su alma, con tal concentración, que este carácter ha pasado con él a la historia como compañero íntimo de su figura, aunque, como hemos visto, perfectamente relacionado y protegido por el poder del dinero y de la nobleza, llegase a ser uno de los más importantes personajes de su tiempo, preludio merecido ante la historia, de una vida consagrada al Arte, que recoge su nombre con la veneración debida al genio.

FRANCISCO ESTEVE BOTEY

Exposiciones de obras de Durero

NUREMBERG.—Museo : Obras de Durero.

PARIS.—Gal. Simonson. Obras de Durero, sus predecesores y seguidores.

LONDRES.—Brts Museum : Grabados y dibujos de Durero.

Durero, en el Museo del Prado

Nuestro Museo del Prado, tan rico en cuadros de las escuelas españolas, italianas y flamencas, es bastante pobre en pintura germánica. De los dioses mayores de ésta, sólo uno—Alberto Durero—se halla aquí representado. Y con escasa muestra de su labor. Cuatro obras tiene; las figuras de Adán y Eva, un retrato de hombre y un autorretrato. Son cuatro tablas admirables, prodigiosa la última. Ellas sólo bastan para hablarnos de la fuerza del arte de Durero; arte que se asienta en el poderío acusado—atormentado a veces—del dibujo. No se olvide que Durero, como Holbein, como casi todos los maestros alemanes, fué, ante todo, un dibujante formidable. En las alas del dibujo gustaba de remontar su fantasía; la línea era lo que tenía, para él, valor y atractivo. Ahí están, probándolo cumplidamente, sus geniales grabados.

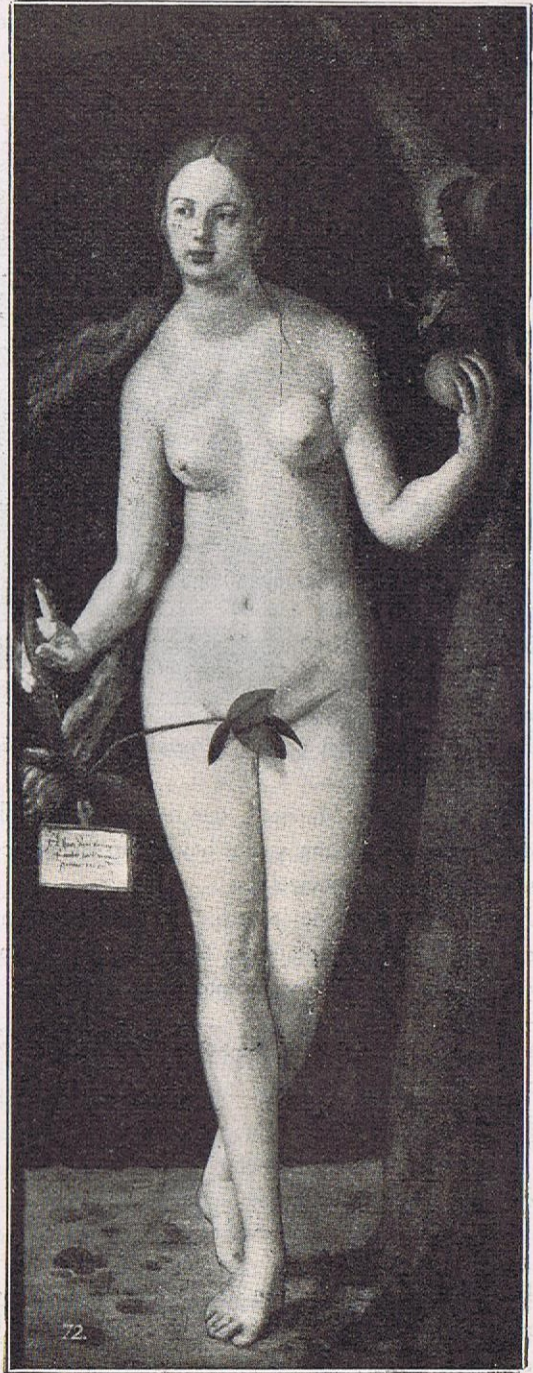
Hijo de orfebre, Durero daba a todas sus producciones un lento, detenido, complicado trabajo de orfebrería. No buscaba la serenidad, como Holbein; prefería recargar al composición, violentar la línea, perseguir el detalle, infundir inquietud a la forma. Alguien, en su tiempo, le censuró como pintor, alabándole, en cambio, sus grabados. El quiso destruir la parte adversa de tal juicio, preocupándose de dar a sus pinturas riqueza de color. Fué a Venecia, a embriagarse de alegría luminosa, y desde allí escribió a un amigo estas palabras de orgullo: «He reducido al silencio a los pintores que aseguraban que yo no servía más que para grabar, y que en pintura no conocía nada de los colores. Todo el mundo dice que no ha visto nunca un colorido como el mío».

De este colorido nos hablan los cuatro óleos del Prado mencionados antes.

Las figuras de Adán y Eva (ambas en pie, de frente, de tamaño natural), inician un casto movimiento. Son dos desnudos de apurada técnica. Pintados cuando el autor contaba treinta y seis años de edad, vinieron al Museo en 1827, procedentes de la Academia de San Fernando. Habían estado antes en el Buen Retiro, adonde pasaron del Real Alcázar de Madrid, en el que ya figuraban el año 1686.

Como figuraba el famoso autorretrato. Firme al par que delicado de dibujo, armonioso de color, elegante y sereno, este autorretrato, firmado y fechado en 1498, es una verdadera joya del pincel de Durero, un exquisito trozo de pintura, de los más finos que atesora nuestra gran Pinacoteca.

Mucho más viril y enérgico es el retrato que se supone de Hans Inhof. Este varón de sanguíneo rostro, de facciones duras, pone la acerada fijeza de sus pupilas y el sello apretado de sus labios, frente a la



«Eva», por Durero. (Museo del Prado)
(Fot. Moreno)

dulce y pálida faz de Durero, levemente melancólica, bañada de sueños apacibles; la preciosa faz en la que vive, asomada, aquella alma que, según las palabras de Camerarius, «estaba henchida de ardiente deseo por la belleza y la virtud».

BERNARDINO DE PANTORBA

SORIA MONUMENTAL

Soria, la ciudad incógnita, de austero paisaje y recio carácter castellano, tiene monumentos de valor artístico excepcional, como la arquería románica de San Juan de Duero y la antigua iglesia de Santo Domingo.

El interés principal de esta iglesia se encuentra en su fachada, formada por una admirable portada y un soberbio rosetón cuajado de ornamentación escultórica.

Las representaciones iconográficas de la fachada son de extraordinario interés. En sus capiteles se desarrollan las primeras escenas del génesis.

En el tímpano del centro está la imagen del Dios Padre, en Majestad, que tiene en las rodillas al Dios Hijo, y en torno a ellos hay cuatro ángeles con los símbolos de los evangelistas.

En el primer arco de la archivolta están los veinticuatro ancianos del Apocalipsis; en el segundo, escenas de la degollación de los inocentes; en el tercero, el

nacimiento de Cristo, y en el cuarto, escenas de su pasión y muerte.



«Portada de la Iglesia de Santo Domingo», Soria

El viajero que visite Soria, la ciudad de los linajes, tiene una obligada visita a la iglesia de Santo Domingo, donde podrá recrearse admirando uno de los principales monumentos de la capital.

GERVASIO MANRIQUE

(1) Véase «Soria, la ciudad del Alto Duero» por Gervasio Manrique.

APOSTILLAS

Una muy curiosa colección de obras de arte, reunida por un hombre del siglo XIX, que recogió todo aquello que, en su época, podía darse de bueno, o de menos malo. Y un apasionado de los grandes maestros clásicos.

Nada más entrar en el Museo, hemos de hacer un gran esfuerzo de voluntad al objeto de no huir de él, que es a lo que incita la presencia de numerosas obras del pasado siglo, tan repelentes, en general, para nuestro sentir. Pero, realizado el esfuerzo, pronto lo veremos compensado, pues los cuadros que se exhiben, mirados atentamente, no sólo no son desdeñables, sino que sugieren buen número de comentarios.

IMPRESIONES DE UN VIAJE

Amsterdam -- EL MUSEO FODOR

Lo primero en llamar la atención es un «Retrato de Señora», por Kruseman. Un poco en el gusto de Winterhalter. Bien de su época. El rostro, correctamente dibujado, hasta expresivo. Ponedle más espontaneidad técnica, quitad detalles en los trozos secundarios para que no resten importancia a la cabeza (que así y todo la tiene), armonizad los tonos crudos y casi tendremos un retrato moderno. Porque es en eso que se diferencia de los actuales retratistas del «gran mundo». Y, claro es, también en el tocado, en la indumentaria. Pero, por lo demás, tan afectados, tan aduladores y fríos, el uno como los otros.

Después, pintores franceses, holandeses, belgas...

«Amateur de cuadros», por Fichel, y otros de Plasans, Chavet, Hoevenaer, Ch. van Beveren, F. Willems, F. de Braeckeleer, Madou... Cuadros que siguen la tradición de los pequeños maestros intimistas flamencos y holandeses. Y que, en ocasiones, para mucha gente, «pasarían» en un Museo de arte antiguo sin ser desdenados como casi lo son aquí. Porque los temas son semejantes: interiores aristocráticos, escenas de diversión..., la vida de entonces. Sólo les suele perjudicar la excesiva corrección y frialdad del dibujo, la demasiada minucia de ejecución. Expresivos como



«San Jerónimo», por Durero. (Museo Fodor)

lo son, con más plasticidad, muchos de estos pequeños cuadros serían obras plenamente logradas. Nadie les reprocharía el continuar una tradición, como nadie se lo ha reprochado a un Degas o un Raffaelli. Y aún, a veces, ni los reproches plásticos se les pueden dirigir, como a esta «Carreta tirada por perros», de Rochussen, realista como un Ostade o un Stevens (el de los bocetos), o a este «Monje tocando un órgano», de Bosboom, sentido, bello y justo de luz, todo simplicidad. ¡Qué diferencia entre esta pintura que toma sus temas a la vida corriente, y la de Ary Scheffer en este «Cristo» sentimental, lo menos plástico que cabe imaginarse, padre de todos los cromos cursis, insoportables!

Ahora, Pottenkofen, Marilhat, con los que aparece en Europa el tema oriental (que luego habían de desarrollar Delacroix, Chasseriau), y este Decamps tan inmerecidamente relegado al olvido. Un técnico que,

en ocasiones, trata la materia con el mismo sentido que un Rembrandt: con solidez, pastosidad y riqueza. Aquí, algún paisaje acromado, pero, en cambio, todas las otras cualidades en este «Maestro de escuela en Turquía», interior árabe, bello de color, con un efecto de sol bien conseguido, como lo están también sus reflejos en la sombra.

Pocas acuarelas. Algunas buenas de Bosboom, una de Scheffer (a lo Rafael) y dos del citado Decamps, de las cuales, la de los árabes es rica de color, como la desearía cualquier ilustrador preciosista.

Todavía, una buena colección de dibujos, de Gericault («El naufragio de la Medusa»), fuerte y arrebatado de espíritu como un Buonarrotti, una cabeza de hombre de L. Benonville digna de Ingres, y otros de Rubens, Vinci, Rafael, Guirlandaio, Ingres (Paolo y Francesca), Bonington, Goltzius (un niño), Ostade, Van Dyck y otros.

Y, por último, los grabados. De Bol, Van Dyck (retrato de Brueghel), Ostade, Durero («San Jerónimo», «La Melancolía», «San Huberto», «La Virgen»), Goltzius (una «Piedad»), Dou y Rembrandt («Abraham Fraure», «Fausto», el «Cristo de los cien florines», «Jan Lutma», Jan Sylvius), el «Descendimiento», «Sermón», «Muerte de María», «Los pobres», «J. Stearing», «Su Madre»). Una colección magnífica, de la que podrían sacar buenas enseñanzas los grabadores actuales. Viendo como este Durero logra tanta maravilla por el solo efecto de la línea. No hagamos del grabado, por el claroscuro, un arte al que se le pueda reprochar (como Ruskin al paisaje) el perder toda claridad descriptiva por ganar en efecto. Pero, si aguafortistas, decimos que el aguafuerte no es sino la trágica lucha de luces y sombras, de negros profundos que pugnan por asaltar las blancas superficies, estudiemos a Rembrandt. Veamos cómo logra ser el maestro insuperado, pero sin echar mano de trucos engañosos, sino con un fino y cuidadoso trabajo de la mediatinta, con gradaciones delicadamente trazadas, varias, con oscuros profundos y transparentes. Que la lucha de la luz y de la sombra no sea un medio de encubrir nuestro impotencia, sino la expresión misma.

PEDRO G. CÁMIO

Amsterdam, 1928.

ESTE NUMERO HA SIDO REVISADO
POR LA CENSURA

NOTAS DE ARTE VALENCIANO

EN LA SALA ABAD

Una franca camaradería de artistas unió para la exposición de pintura, escultura y arte decorativo de



«La guardabarrera». Humorístico cuadro, a todo color, por Antonio Vercher

la Sala Abad a dos jóvenes profesionales: María Labrandero y Antonio Vercher.

Los dos han cultivado con acierto el Arte puro, como sueño juvenil de sus primeros pasos en la vida artística; con fe siempre superior a la realidad de nuestros tiempos, con un entusiasmo que ha sido fuerte para poder vencer el desabrido paso de lo formal a lo satírico, cuando con el desengaño asoma el dolor y exige la vida humorismo, ironía más bien, para una sociedad donde no han sido comprendidas las sensibles emociones de las formas ni del color...

María Labrandero, y Vercher, no han llegado forzados al decorativismo; lo cultivaron en la soledad de sus respectivos estudios, como juegos con los que lograban esparcir el ánimo; por eso brilla el entusiasmo y sonrío a raudales la gracia en sus obras, que avalora la distinción.

Antonio Vercher tiene finísimos acordes colorísticos, gayas praderas de la huerta, en la que observa discreta y hábilmente, asuntos de la vida rural y aspectos

sociales, tratados bajo el prisma humorístico. Como el novelista José M. Pereda, sus tipos viven realmente, puntualizando los defectos y anotando pasiones con sus trazos de educadora acusación; pero siempre amante de soñadas delicadezas, en la materialidad de la ejecución tiene trozos de afligranada labor, que realzan la misma caricatura hasta los dinteles del arte serio.

La elegancia de su compañera para modelar figuras decorativas ha sido una revelación; trabajo que, con el título de industrial, está también fecundizado por aportaciones de la artista que desea llegar hasta donde más pueda, sin que sea el rendimiento su objetivo principal.

Con ideales tan elevados se triunfa siempre, que el arte es para el arte mismo, y deja de serlo cuando lo envilece el mercantilismo, o la hábil travesura lo conduce a un éxito pasajero y sin prestigio que le haga perdurar.

Así lo han comprendido los dos expositores; sea



«Figura en cerámica», por María Labrandero

para ellos nuestro sincero aplauso y nuestra felicitación más cordial.

* * *

El conocido paisajista Guiteras deleitó en los salo-

nes del Ateneo Mercantil a la numerosa concurrencia que visitó su exhibición de obras, en su mayoría de la histórica ciudad de Játiva.

El puntillismo casi olvidado por nuestros artistas, renace en este pintor, y aunque no con carácter exclusivista, se sirve de él como recurso para realzar mejor la vibración. Guiteras es de lo bueno, en paisaje, que

tiene Valencia; soñador y fantástico, imprime un poético encanto a su obra, que, técnicamente, es un alarde de multitud de conocimientos que demuestra conocer profundamente, y que sólo se apoyan en estudios que debe a sí mismo y al natural.

RAFAEL BERENGUER

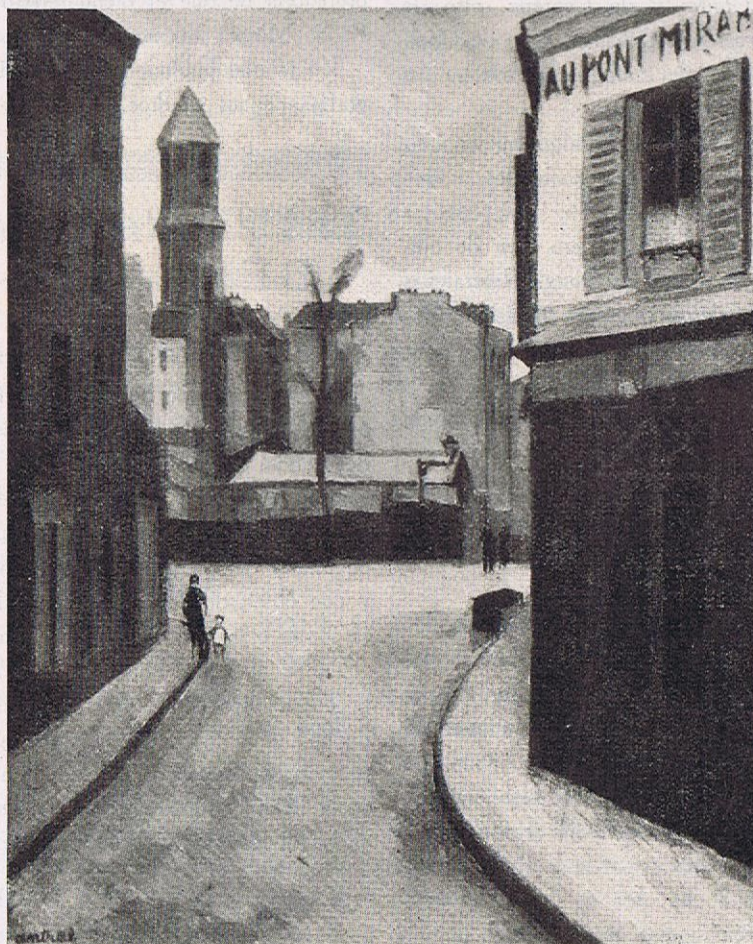
Exposición internacional de primavera

Preámbulo

Hemos de convenir en la importancia de las exposiciones internacionales. Son aires de fuera que llegan hasta nosotros como brisas bienhechoras. Si el envío es verdaderamente representativo del arte de un país, nuestros ojos pueden observar hasta los más pequeños detalles y estudiar con aprovechamiento cualquier lección que se presente. Si el envío es débil, si hay ausencias que lamentar y presencias que desdeñar, siempre

hallaremos algo interesante en la inquietud de un artista que nació bajo otros cielos.

Esta exposición internacional que, gracias a la Asociación de Pintores y Escultores, se ha realizado en el Retiro, merece el aplauso unánime. No importa la indiferencia de unos cuantos. La verdad late enérgica y sale siempre triunfadora en toda lucha. Y esta verdad es que la amplitud de nuestra visión puede aumentar el tesoro de la sensibilidad y de los conocimientos, si sabemos observar bien. Todo esfuerzo que tienda a



«Muelle Javel» (París), por Luis Roberto Antral

este fin y al de sugerirnos nuevas inquietudes al contacto de los demás, no puede más que favorecer el camino de todos.

Bienvenidos sean a nuestro solar los artistas de otros países. Y ahora, deseemos con fervor que se repitan sus visitas y que correspondamos nosotros a las suyas. Porque de estos intercambios artísticos, brota siempre una comprensión más amplia, que mata al fin los prejuicios y las intransigencias.

Arte francés

Exposición de pintura. Faltan muchas figuras representativas de los colores de Francia, pero no es de extrañar. En las exposiciones de su mismo país, hemos notado también sus ausencias. No es, por lo tanto, insólito el caso, ni hemos de darnos por aludidos. Hoy existen muchos artistas que no quieren concurrir a exposiciones colectivas. Tendrán razones que justifiquen su poca sociabilidad... Y debemos respetar las ideas de todos...

Entre las obras expuestas hemos de mencionar las que preferimos.

Unos paisajes de *Clairin* y de *Lepreux*, otro de *Ladureau*, que nos recuerda a *Ottmann*. Uno de *Oserlind* lleno de tristeza, otro de *Zingg*, que muestra sus colores de siempre.

André Lhote, continúa buscando algo nuevo; intentos que no acaban de cuajar en realidades. Esperemos aún...

Un desnudo de postura forzada, pero bien de ejecución y de materia, por *Picart le Doux*. Naturalezas muertas, por *Ch. A. Edelmann* y por *Manguin*. Colores claros y agradables en la obra del primero y sencillez en el segundo.

El muelle de Javel en París, con una expresión de melancolía, por *Antral*.

El puerto de Marsella, por *Carrera*, creado con pinceladas fáciles y con poco valor. Obra interesante, en que el lienzo está al descubierto en muchos sitios, pero que vibra acabada y resuelta.

Citemos con elogio el «dancing», de *Jouclard*, artista al que seguimos curiosos en su camino ascendente. Bien de movimiento, de composición, de color.

«La roubine», de *Chabaud*, tiene fuerza y expresión. *Dreyfus Stern*, nos muestra una campesina, figura de gran tamaño, sobriamente pintada, y a lo lejos un paisaje, que tiene la profundidad necesaria con relación a la mujer del primer término.

Van Maldere presenta una obra en que la materia consigue dar la sensación de una gran consistencia.

Citemos la acuarela «El relevo nocturno», de *Hoffbauer*; «La estación de San Lázaro de París», por *Jean Lefort*; un «Retrato de sacerdote», expresivo y

sencillo, por *Madrassi*, y «Un baile en Novezan», por *René Olivier*, lienzo simpático, de colores claros y armoniosos, de movimiento y de alegría.

RAMÓN GARCÍA-DIEGO

El centenario de Goya y la prensa extranjera

La Razón (Buenos Aires), publica un artículo, «El milagro español. Don F. de Goya», por Ricardo Gutiérrez.

La Nación (Buenos Aires) dedica extenso espacio al estudio de la obra de Goya.

La Raza (Buenos Aires). Artículos sobre Goya, firmados por Pantorba y A. de las Bárcenas.

Le opere e i giorni (Italia). Notas de Carlos Boselli.

Boletín del Museo Nacional de Bellas Artes (Buenos Aires). Se refiere a los cuadros de Goya que posee el Museo: «Fiesta popular», «Aparición de San Isidro a San Fernando» y «Retrato de David Forest». Un sobrino del retratado ha enviado documentación comprobatoria de que el dicho retrato es obra de Samuel F. B. Morse, inventor del telégrafo.

Vu (París) publica un artículo sobre Goya, y fotografías de sus cuadros.

PROSCENIO LÍRICO

BELLAS ARTES

PINTURA

Es el arte divino de las policromías que vislumbran los seres del ensueño al trasluz; del caudal de matices, venero de armonías, con que embellece al mundo la gracia de la Luz.

Es el pincel que siente, es el pincel que crea en manos del artista, genial y soñador, y con él eterniza sobre el lienzo la idea, el placer o la risa, el dolor o el amor.

Es la atracción potente de la Naturaleza, la poesía eterna, la suprema belleza de la Luz y el Color, en perfecta fusión, trasladados al lienzo, reflejando la vida, hasta dejar el alma dulcemente sumida, en los divinos raptos de la Contemplación.

ESCU LTURA

Es el gesto en la piedra con unción fervorosa, el contorno, la línea, el relieve, el perfil, bellamente expresados. Es la estrofa armoniosa, es la lírica rima del cincel y el buril.

Es la imagen divina, deslumbradora y bella,
del vate que demuestra su estilo soberano
dando vida a la piedra y expresando, con ella,
todos los sentimientos del corazón humano.

Es el mármol trocado en fontana de vida,
la inquietud aquietada, la palabra esculpida
sobre el bronce lo mismo que una antorcha ideal.

Es la forma surgiendo con belleza infinita,
bajo el poder del Arte, del barro donde habita...
¡Es la Gloria dormida sobre su pedestal!

POESÍA

Es el sol que deslumbra, con sus rayos cegantes,
en el cielo del Arte, de la Sublimidad.

Es la música excelsa de las almas amantes
cuando sienten el soplo de la Divinidad.

Es la fuerza secreta que eleva el corazón,
la luz que alumbra el mundo e ilumina los cielos,
la que llena el espíritu de ensueño y de emoción,
de ternuras inmensas, de ideales anhelos.

Es la esencia, el encanto y el color de las rosas,
el alma de los seres, la gracia de las cosas;
cuanto gira del Bien y la Verdad en pos.

Es la forma del verbo más pura y expresiva...
¡Es la paloma blanca de la Belleza Viva,
extendiendo sus alas hacia el reino de Dios!

ANTONIO DE LA BARGA BENÉS

Actualidad artística en España

La Junta de Gobierno de la Real Academia Gallega, convoca a concurso entre escultores españoles y arquitectos, para la elección de un proyecto de monumento que ha de erigirse en La Coruña en honor del poeta Curros Enríquez. Emplazamiento: Jardín de Méndez Núñez.—Los proyectos constarán: De un boceto corpóreo en escayola a la escala de 10 cm. por metro. De un fragmento escultórico a su tamaño definitivo. De una memoria descriptiva, presupuesto total y su detalle, especificando los materiales empleados. La cifra total del presupuesto no excederá de 600.000 pesetas, que serán abonadas con arreglo al pliego de condiciones que se redactará oportunamente. Los proyectos se entregarán en La Coruña, a la Real Academia Gallega, en el local que se designará, hasta el 1.º de Agosto a las 12. Se acompañarán fotografías de obras de los autores del proyecto. El Jurado, que se nombrará por la Real Academia Gallega, estará presidido por una personalidad gallega. Los nombres del Jurado se dirán después de emitido el fallo. El Jurado calificará en el plazo de diez días. Se concede un premio de 2.000 pesetas al señalado en segundo lugar y 1.000 al tercero. Se podrá declarar desierto el con-

curso. El fallo será inapelable. Para más detalles dirigirse a la Academia Gallega.

El Conde de Guell ha sido nombrado Presidente de la Academia de Bellas Artes de Barcelona.

Los alumnos de la Escuela de Artes y Oficios de Zaragoza han solicitado del Gobierno se dote a dicha Escuela de los estudios de Pintura y Escultura.

Los carteles anunciadores de las fiestas de verano de Cádiz son obra de Carlos Urtubey (premio), Romero Escasena y Ricardo Summers (accesits).

En Madrid se ha celebrado un banquete en honor del paisajista E. Cuesta.

El Sr. Tormo ha descubierto que un cuadro de la Iglesia de Valdemoro, y que representa a San Julián, es obra, a su parecer, de Goya.

El Museo de La Coruña ha aumentado sus colecciones con varios cuadros de Haes y uno de A. de Sotomayor. El Museo del Prado ha enviado de sus colecciones: un Ribera, dos Goya, dos Guido Reni, un Van Artois, una tabla flamenca del siglo XVI y retratos de escuelas venecianas, el Verones y Teniers. Suponemos serán cuadros de dudosa atribución, ya que si así no fuera habríamos de mostrar nuestra disconformidad con el proceder del Museo del Prado.

Cerca de Altamira se ha descubierto una cueva estalactítica, y con un esqueleto de los tiempos prehistóricos, que al decir de Obermaier, es descubrimiento de suma importancia, del que tendremos al corriente a nuestros lectores.

En Madrid ha sido obsequiado con un banquete el artista A. Pelayo. También el portugués Almada Negreiros ha sido homenajeado con otra comida.

El pintor Lazslo, ha donado al Museo Moderno de Madrid dos retratos representando a S. M. el Rey de España, con uniforme de húsar, y S. M. la Reina, con mantilla.

En las oposiciones a las Pensiones de Roma, del Estado, se ha adjudicado la de Paisaje a Gregorio Prieto; la de Figura a Chicharro, y la de Escultura a Colón.

En los concursos nacionales de escultura, se ha adjudicado el primer premio a Pérez Mateos; el segundo a Santiago Costa, y accesits de 500 pesetas a

Soriano Montagut y Pérez Comendador. Los premios primeros son de diez y de ocho mil pesetas, respectivamente.

La Agrupación de Cofradías de Semana Santa de Málaga convoca a los artistas españoles, bajo la égida de la Real Academia de Bellas Artes de esta Ciudad, a un Concurso de carteles anunciadores de las suntuosas Procesiones y demás solemnidades de Semana Santa, organizadas por dicha Entidad y con la cooperación del Excmo. Ayuntamiento y las Autoridades Eclesiásticas, Civiles y Militares.

B A S E S

El plazo para la admisión de los originales terminará el día 30 de Junio próximo, a las doce.

Dimensiones del cartel: un metro y 40 centímetros de largo por 85 centímetros de ancho, forma vertical. En las dimensiones anotadas queda comprendido un margen en blanco de cuatro centímetros, destinándose a la alegoría el espacio de 90 por 77 centímetros, y los 42 centímetros restantes para la inscripción: MALAGA 1929. (En mayor tamaño).—SUNTUOSAS PROCESIONES DE SEMANA SANTA ORGANIZADAS POR LA AGRUPACION DE COFRADIAS.

El Jurado asumirá las funciones de admisión y adjudicación.

Premios de 2.000 pesetas al trabajo de más mérito y dos accesits de 500 pesetas.

Los originales se designarán con lema.

El Jurado será designado al siguiente día de haber terminado el plazo de admisión, y emitirá fallo dentro de la segunda quincena del mes de Julio próximo, reservándose el derecho de declarar desierto el concurso.

Los originales se entregarán en Málaga, al señor Secretario de la Real Academia de Bellas Artes.

Los originales serán expuestos en el Salón de Fiestas del Palacio Municipal de Málaga.



Más conferencias sobre Goya

BERLIN: Centro de Estudios Hispánicos: Conferencia por el Profesor Kuhn.

BARCELONA: Comité de Unión Patriótica: «El genial pintor aragonés D. F. de Goya y sus obras», por E. Sánchez Pastor y Aguado.—De Allende-salazar, sobre Goya.

SANTIAGO: Universidad: De Ovejero, sobre «Goya».

MADRID: Juan de Echevarría, en la Residencia de Estudiantes, sobre «El españolismo y la herencia artística de Goya».

HABANA: Institución Hispano Cubana: De Jorge Mañach, sobre «Goya».

EXPOSICIONES

Madrid

Paisajes de Lola de la Vega.

Casa Nancy: Paisajes de Esteve Botey (organizada la exposición por la Asociación de Pintores y Escultores). Cuadros de León y Escosura. Pinturas de Isaías Díaz Gómez.

Lyceum Club: Obras de Lupitaka. Pinturas de Maroussia Valero.

Salón Aeolian: Exposición de ex-libris, organizada por la Revista «Coleccionismo».

Círculo de Bellas Artes: Cuadros representando las Regiones españolas, por Ricardo López Cabrera.

Ministerio de Estado: Trabajos de los últimos pensionados en Roma.

Palacio de Bibliotecas y Museos: Pinturas del francés Manciet.

Casa Inchausti: Exposición del libro de arte inglés.

Revista de Occidente: Pinturas de Maruja Mallo.

Sevilla

Palacio de Bellas Artes: Cuadros de Gustavo de Maeztu. Oleos de Eustaquio Martín.

Vitoria

Escuela de Artes y Oficios: Esculturas de Lucarini.

Palma de Mallorca

La Veda: Cuadros de Villalonga Olivar, Cittadini, Bellini, Seguí, Bruck, Ramaugué, Bernareggi y Montesinos.

Bilbao

Sociedad de artistas vascos: Pinturas de Clemente Salazar.

Valencia

Sala Abad: Pinturas de Enrique Cuñat y Alfredo Claros.

Teatro Principal: Paisajes de Palau.

Círculo de Bellas Artes: Obras de artistas valencianos.

Barcelona

Sala Parés: Pinturas de Camins, Camps Ribera, Bosch Roig, Pidelaserra, Quet Morell y Valentín Castany. Exposición de la Asociación de Escultores: Obras de Cairó, Casanovas, Claret, Dunyach, Ferrant, Granyer, Jou, Hughé, Maragall, Martorell, Terrach. Oleos y acuarelas de Vidal Gómez. Paisajes de Solé Jorba.

Círculo Ecuestre: Obras de Pablo M. Martín.

Galerías Layetanas: Cuadros de Montserrat Planel·la. Oleos, acuarelas y grabados de Bauzá. Pinturas de Martín Durbán. Vidrios esmaltados de Brugués. Pinturas de Sancho. Cuadro de Jener. Escultura de Roselló. Vidrios esmaltados de Mary Mirret.

Sala Areñas : Pinturas de Jaime Pahissa. Obras de Soto.

La Pinacoteca : Paisajes de Mateu Serra. Pinturas de Porcar. Pinturas de Cenac. Grabados de Ollé Pinell.

Galerías Dalmau : Esculturas y repujados de Savall y Romeu. Dibujos y pinturas de Subirana.

Sala Busquets : Grabado artístico. Pinturas de Bergnes.

Hotel Ritz : Pinturas de Luis Graner.

Centro excursionista : Pinturas de Francisco Gimeno.

Reus

Centro de Lectura : Esculturas de Salvador Martorell.

Córdoba

Círculo de la Amistad : Obras de Lozano Sidro, y esculturas de Chicote.

Cádiz

Círculo de San Fernando : Exposición de Arte.

Granada

Ateneo : Obras de Antonio Martín.

Castellón

Ateneo : Obras de Buenos Aires y Llopis.

Zaragoza

Centro Mercantil : Pinturas de Luis Orga.

Santa Cruz de Tenerife

Ateneo : Acuarelas de Bonin y óleos de Aguiar.

Libros y Revistas

Le Soir (Bruselas), publica un artículo de A. D. sobre la Exposición Internacional de Venecia. Refiriéndose al pabellón español, dice : «Esta sección presenta obras curiosas por lo brillante del color. Los retratos de cantadoras y danzarinas de Ortiz, los tipos segovianos, verdosos, de Zubiaurre, los paisajes de Díaz, los nocturnos de Bacarissas, los cuadros de Solana, en que renueva las tintas pálidas y grises del Greco. Algunas obras muy representativas de la pintura española, áspera, fuerte, pujante, toda llena de poesía y literatura. Un lirismo que va hasta la exacerbación. Esculturas : «Madre», de Adsuara ; «Salomé», de Bonome, y «Esclavo», de Torre».

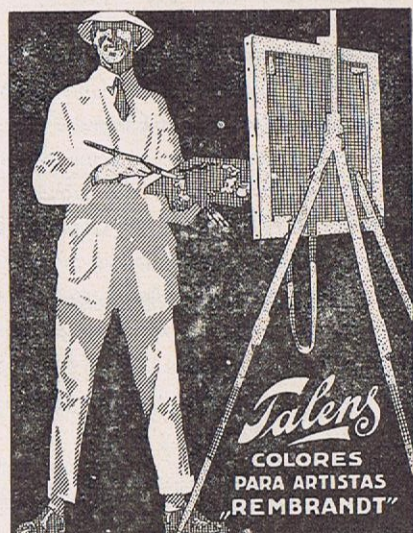
La Gaceta Literaria (Madrid, 15 Mayo), publica varios artículos notables sobre arte. Uno de Enrique Lafuente, refiriéndose a los nuevos libros sobre Goya, citando elogiosamente el de nuestro compañero B. de Pantorba. Otro de S. Gasch sobre libros de arte. Y un réplica de Abril a Espina sobre el arte religioso.

Discurso inaugural pronunciado por el profesor de Dibujo Maximiliano Vidales en la Escuela elemental municipal del Trabajo, de Vigo.

La Nación (Buenos Aires), trata de la sección española en la Bienal de Venecia y de los obras de Ortiz, «en las que—dice—se observa un trasunto de las mejores tradiciones españolas, hasta llegar al mismo Zuloaga».

Hispania (Bruselas), publica un artículo de P. Câmio sobre «El moderno arte español en los Museos de Bruselas». Después de lamentarse de la carencia casi absoluta de arte español en dichas galerías, dice : «Ahora, dentro de poco, si, como parece, se celebra en Bruselas una gran exposición de nuestro arte, tendrá ocasión el gobierno belga de adquirir unas cuantas obras : las precisas, al menos, para que seamos representados aquí como ellos lo están en el Museo Moderno de Madrid».

La Gaceta Literaria (Madrid, 1.º de Junio), publica un artículo de Antonio Espina, «El arte de siempre y la espiritualidad». Copiamos : «En cuanto a la supremacía espiritual de la moderna obra estética sobre sus antecesoras, también habría mucho que meditar y que decir. Ciertamente que en una dirección, la de pretender en su mayor pureza—la pureza relativa de que habla Abril—la idea plástica, y en intentar un lenguaje propio y exclusivo de dicha plasticidad, tal supremacía no puede negarse. Si espiritualizar es descentralizar, no cabe duda que los artistas del llamado vanguardismo han llegado al máximum, pues han procurado siempre, y a veces conseguido, desmaterializar hasta su último



AGENTES EXCLUSIVOS PARA ESPAÑA
E.PUIGDEGOLAS, S.O.A. L.T.D.A.—AUSIUS MARCH, 50—BARCELONA

esquema la forma y el color. Pero existen otras direcciones abandonadas por los artistas modernos, que implican muy dilatada espiritualidad. Se me va a decir que estas otras direcciones no son «puras», no tienen nada que ver con la genuina idea plástica. Se argüirá también que el asunto anecdótico o psicológico de un cuadro, se halla fuera y al margen del valor pictórico del mismo. Pero yo diré que apenas me he conformado nunca con tan capciosa explicación purista. Por muy varias razones, pero especialmente por estas dos: 1.^a Porque los valores plásticos se logran siempre en función doble: de la materia plástica manejada y de la impresión espiritual que, merced a esa «materialidad expresiva», nos quiere dar el artista y recibimos nosotros. (Función conjunta e inseparable). 2.^a Porque, en el fondo y en definitiva, ahora y siempre, de una manera o de otra, la pintura, la escultura, la música, no son más que medios de expresión, vocabularios de sensaciones, de emociones y de ideas. Está es, de representaciones biopsíquicas o espirituales. En sí mismo, un cuadro nada dice. Empieza a decir cuando explica, cuando sugiere. Y cuando sugiere, aunque lo sugerido sean sólo modulaciones en bruto de color o de forma, la sugestión ya es cosa nuestra, captada por nosotros y transformada, fuera del cuadro, en valor espiritual de nuestra mente. Y ya en su nueva «personalidad» de valor espiritual, no hay que exigirle otra virtualidad que la de que produzca en nuestros nervios una emoción estética. Pero, ¿son sólo emociones estéticas las que provienen en la modulación bruta del color y de la forma? ¿No caben, por medio del arte plástico, modulaciones listas de otra clase de emociones vitales, anecdóticas, etc.? Y si caben, ¿son de veras híbridas? A mi juicio, no. Todo el arte del pasado, del que sería estúpido negar que alcanzase cimas tan altas de espiritualidad—espiritualidad neutra, sin motes secundarios—como las que haya logrado el arte actual, nos prueban que lo substantivo estético es independiente y superior a esos valores de precepto que mezquinamente establecen en cada período las escuelas y los artistas. El valor espiritual de «color por el color», no me parece menos pictórico, ni naturalmente menos espiritual que el valor espiritual del «color por la descripción de una fresca mañana de primavera». Las direcciones ideológicas y sentimentales del viejo arte «representativo»—como dice Abril—o «híbrido»—como también dice Abril—, contenían y llevaban en suspensión en su propia entraña pictórica infinitos valores espirituales, hoy muertos y sepultados por los Estados. Puestos en los platillos de una balanza el arte pasado y el arte moderno, en cuanto a gravedad espiritual, ¿cuál de los dos valdría más? Me refiero a la suma totalista. A mi juicio, no hay duda (y soy un entusiasta del arte moderno): el del pasado».

Las Ventas

Londres

Lady Desborough ha vendido a Duveen una «Madonna» de Rafael, en 875.000 dólares.

Sala Christie: Colec. Holford: «Joven» de Rembrandt, 50.400 libras; «Joven» de Rembrandt también, 46.000 libras; «Dama», 30.000 guineas; «Martín Looter» de Rembrandt, 26.000 guineas; «Retrato de Scaglia» de Van-Dyck, 30.000 guineas; «Vista de Dordrecht» de Cuyp, 20.000 guineas; «Helena Fourment» por Rubens, 6.500 guineas; «Vista de Harlem» por Ruysdael, 6.000 guineas.

VIDA SOCIAL

La Asociación de Pintores y Escultores se ha adherido y hecho suya la petición de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando solicitando sea concedida la Medalla del Trabajo a José Benlliure, cuya vida ha sido y es un continuo laborar en enaltecer el arte patrio.

Información artística del extranjero

BUENOS AIRES.—Ha fallecido el pintor Luis d'Adamo.

PITTSBURGH.—Con destino al Museo de la ciudad ha sido adquirido un cuadro del pintor español Gabriel Morcillo.

PARIS.—El Museo del Louvre se ha enriquecido con 22 dibujos de Delacroix, del viaje que hizo a Tánger y Andalucía.

VIDA OFICIAL

Gaceta de 1.º de Junio de 1928

«Tribunal de oposiciones a la plaza de Profesor de Dibujo y Modelado, vacante en el Colegio Nacional de Sordomudos y Ciegos

Los señores opositores a la mencionada plaza se servirán concurrir el jueves día 21 del próximo mes de Junio, a las once de la mañana, al Colegio Nacional de Sordomudos y Ciegos, a fin de dar principio a los ejercicios. En dicho acto los señores opositores entregarán al Tribunal el programa de la asignatura y una Memoria, acreditando, además, haber satisfecho los derechos de examen según se dispone en la Real orden de 24 de Marzo de 1925.

El Cuestionario redactado por el Tribunal será dado a conocer a los señores opositores en el indicado local ocho días antes del señalado para dar comienzo a los ejercicios.

Madrid, 28 de Mayo de 1928».

BELLAS ARTES

Homenaje a las Artes Gráficas

EL MAYOR ALARDE TIPOGRAFICO EJECUTADO EN ESPAÑA.—PUBLICACION EDITADA POR EL «CIRCULO DE BELLAS ARTES DE MADRID», CONMEMORANDO LA INAUGURACION DE SU NUEVO EDIFICIO SOCIAL.—IMPRESA BAJO LA DIRECCION TECNICA Y ARTISTICA DE

ANTONIO PRAST

VEINTE PESETAS

Pedidos al autor, Arenal, 8. En todas las librerías y en la

Asociación de Pintores y Escultores

FOTOGRAFIA DE ARTE MORENO

Fotografías de los Museos Nacionales y Galerías particulares. Vistas de monumentos y edificios de España.—Se hace toda clase de trabajos fotográficos

Plaza de las Cortes, 8

MADRID

DISPONIBLE

"ESCUELA ES AMOR" (Novela)

7'50 pesetas

Encuadernación Española

"LA ENSEÑANZA GRADUADA DEL DIBUJO"

Para uso de Escuelas y Colegios de Primera Enseñanza

4 pesetas

Pedidos al autor:

D. TOMAS LUCAS GARCIA

ALCÁNTARA, 36 - MADRID

J. CARRASCO
FOTOGRAFADO

TRICROMIA
BICOLOR
DIRECTO



LÍNEA • DIBUJO
RETOQUE
FOTOGRAFIA

SAN AGUSTÍN, 6 • TELÉFONO 10617
MADRID

DISPONIBLE

Gaceta de Bellas Artes

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA

Redacción y Administración: Avenida de Pi y Margall, 18. - MADRID

Toda la correspondencia debe dirigirse al secretario general de la Asociación

Precios de suscripción para toda España

Trimestre.....	3	pesetas
Semestre.....	6	—
Año.....	12	—

Europa

Semestre.....	9	—
Año.....	17	—

América y otros países

Semestre.....	8	—
Año.....	15	—

Los pagos se harán en la Administración de este periódico en sobre monedero o por giro postal.

Pago anticipado

Anuncios (precios por inserción)

Una plana.....	40	pesetas
$\frac{1}{2}$ —	25	—
$\frac{1}{4}$ —	15	—
$\frac{1}{8}$ —	8	—

Cuando se contrate un número considerable de inserciones, sufrirán una rebaja proporcional.

Los anuncios intercalados en el texto tendrán precios convencionales.

El minimum de inserciones es el de seis.

Pago anticipado